

# 10 leyendas urbanas sobre la Tasa Tobin

**Bondan Van den Berghe y Daniel Spoel**

**Leyenda nº 1.- La Tasa Tobin, ¿un remiendo en una pierna de madera? O sea: un impuesto del 0,1% o del 0,5% sobre operaciones cambiarias no puede impedir las crisis financieras.**

Por esta razón estamos trabajando desde hace algún tiempo sobre la "**variante Spahn**". El profesor Paul-Bernd Spahn llegó a una simple conclusión: para lograr ambos objetivos —luchar contra la especulación y recaudar ingresos— son necesarios dos elementos diferentes. Por consiguiente planteó la aplicación de un impuesto de doble alícuota, destruyendo la leyenda. Se trata simplemente de aplicar en períodos normales un impuesto reducido sobre las operaciones cambiarias lo que lo convertiría en una **fuentes financiera permanente**. Cuando eventualmente se produjeran movimientos financieros "extraños" mediante un mecanismo tan simple como astuto, el nivel impositivo sería tan alto que sería automáticamente disuasorio de las transacciones de corto plazo. De este modo el mercado se enfriaría y se evitarían reacciones de pánico.

**Leyenda nº 2.- Tobin contra Tobin. O sea: ni siquiera James Tobin defendía la Tasa Tobin.**

El origen de esta leyenda fue una entrevista publicada en *Der Spiegel*. Luego de las manifestaciones contra el G8 en Génova, el profesor Tobin tomó distancia del movimiento antiglobalización. Le interesaban poco las sumas que se pudieran recaudar. Su temor era que la oposición del mundo financiero internacional generara un movimiento político que se opusiese al impuesto.

**Leyenda nº 3.- Los funerales científicos de la T.T. O sea: los estudios científicos demuestran que la Tasa Tobin no es realista.**

En el momento en que la Tasa Tobin hace su entrada en la agenda política, se solicita una nueva evaluación científica. Lo mismo sucedió en Finlandia, Francia, en Bélgica y más recientemente en el ámbito europeo.

No hay que hacerse ilusiones: el carácter de estos estudios —y de los comunicados que a ellos se refieren— son todavía negativos. Pero el hecho

de que estos estudios sepulsen la Tasa Tobin es una leyenda. Los primeros estudios tomaron efectivamente en consideración la postura inicial de Tobin: inmediatamente se abordaron datos más recientes.

Pero nosotros estimamos que los trabajos de Paul-Bernd Spahn y Rodney Smith no han sido aún objeto de un análisis profundo. De modo que se pueden mejorar. Porque, especialmente, **no se ha implementado ninguna hipotética simulación que permita establecer si debe instalarse este impuesto**. Si se hiciera impulsaría a los científicos a buscar soluciones o al menos a escuchar los argumentos de Spahn y de Schmidt para revertir sus prejuicios. Hasta ahora no se ha hecho nada parecido. Se han escuchado reiteradamente los mismos argumentos en pro y en contra. Por suerte existe una excepción que confirma la regla: Spahn ha publicado recientemente un estudio que le encargó el Ministerio alemán para la Cooperación al Desarrollo mucho más optimista sobre la aplicación de la Tasa Tobin. ¿Habría querido lograr este ex consejero del FMI un quiebre que destruyese la leyenda?

**Leyenda nº 4.- La Tasa Tobin es políticamente impensable. O sea: ¿tienen tanto poder los políticos como para imponer a los mercados financieros un impuesto tipo Tobin?**

Aunque James Tobin hubiera renunciado frente al panorama de los mercados financieros no existen motivos para que sigamos igual comportamiento. No han pasado demasiados años desde que quién osaba proponer la Tasa Tobin como un medio para luchar con la especulación financiera se arriesgaba a que le pusieran una camisa de fuerza. Actualmente **la Tasa Tobin está incluida en la agenda de muchos países** y la leyenda se halla parcialmente demolida.

**Bélgica** incorporó la Tasa Tobin en la agenda europea, **Francia** votó a favor de la Tasa Tobin, el gobierno alemán ha comenzado a estudiarla, Gordon Brown (aunque sea solo eso quiere mayores conocimientos). Pero no solo Europa está interesada. Las **Naciones Unidas**, por iniciativa de Kofi Hannan están estudiando obtener nuevas fuentes de financiación y la Tasa será precisamente tomada en consideración. Finalmente varios importantes **países emergentes** como Brasil y la India están interesados en poner un impuesto a las operaciones financieras de cambio. Y podríamos citar aún a los **centenares de parlamentarios** en toda Europa que se han pronunciado por la aplicación de una Tasa tipo Tobin.

**Leyenda nº 5.- La Tasa Tobin es económicamente impracticable. O sea: no obstante todas las promesas y todos los estudios la Tasa Tobin no existe aún y se teme que pueda espantar a los mercados financieros.**

Esta es otra leyenda. En el pasado **Malasia** y **Chile** establecieron medidas semejantes a la Tasa Tobin. Los mercados financieros en modo alguno reaccionaron negativamente ni se demostraron alérgicos a estas medidas... La única *crisis alérgica* la sufrió el FMI cuando se dio cuenta de que a estos países les iba muy bien con las medidas de control de los movimientos de capital. El FMI les palmeó un poco la espalda para alentarlos.

### **Leyenda nº 6.- La Tasa Tobin ¿un remiendo en una pierna de madera? (segunda versión) O sea: la Tasa Tobin no es una solución milagrosa.**

En esto estamos de acuerdo pero para desbaratar esta leyenda queremos enmarcar la Tasa Tobin en un contexto más amplio. Necesitamos obviamente referirnos a la **reforma de la arquitectura financiera internacional**, que ha prometido el FMI. Se necesita más transparencia y más supervisión, y reforzar el sistema financiero al que debe asociársele el sector privado. Queremos poner de relieve las ventajas menos conocidas de un impuesto tipo Tobin.

1. Si existe un impuesto sobre todas las operaciones de cambio quiere decir que todas las operaciones se registran. ¡Más transparente que eso!
2. La protección contra las devaluaciones producidas por los ataques especulativos contra las monedas, prevista por la variante Spahn permite a los Estados dedicar sus reservas a otros fines diferentes de los especulativos.

### **Leyenda nº 7.- La gallina de los huevos de oro. O sea: es muy fácil creer que las ONG y los activistas se interesen solo en los réditos de la Tasa Tobin**

Esta es solo una parte de nuestras preocupaciones, sobre todo cuando las últimas estimaciones rondan los **50 mil millones de dólares** —similar a las cantidades que anualmente se destinan al desarrollo— no es su objetivo prioritario. Es obvio que **estas sumas deben ser dedicadas a la cooperación**. Entre paréntesis James Tobin, a pedido de la UN, escribió en 1994 un artículo en que propone precisamente esto.

Nuestro objetivo es luchar contra la especulación financiera. Las crisis financieras de los años 90 produjeron en el mundo demasiadas víctimas. Las brutales devaluaciones de las monedas causaron infinita miseria y desocupación. No solo los países golpeados debieron endeudarse aún más para poder mantener en pie sus economías. Indonesia, por ejemplo, en 1989, debió tragarse una *píldora* de 42 mil millones de dólares que debió devolver

el pueblo indonesio.

**Leyenda nº 8.- Tobin no es capaz de distinguir la especulación. O sea: es imposible distinguir entre una operación especulativa de una no especulativa y por lo tanto es imposible la lucha contra la especulación.**

Es una leyenda empecinada y recurrente. La primera parte tiene fundamentos, la segunda no. En la variante Spahn **no es necesario establecer distingos entre especulación y no especulación**. En períodos normales todos pagan el mismo impuesto: pero en el caso de movimientos anormales el alza temporal del impuesto solo lo pagan los especuladores que pretenden seguir haciendo operaciones de cambio.

Lo elegante del **método Spahn** es que a nadie escapa la eventualidad de una subida del impuesto en caso de un deslizamiento o de una veloz fuga de capitales. A los especuladores que quieren obtener rápidas plusvalías se les plantea aquí un problema; los inversores que trabajan en el largo plazo están más protegidos. Con un impuesto del 0,01% los comerciantes y los inversores gozan de una rentabilidad financiera más estable.

**Leyenda nº 9.- La especulación financiera no nos preocupa. O sea: es un hecho que ni mínimamente nos toca. La hacen solo algunos pícaros en los rascacielos de las grandes organizaciones y en las grandes plazas financieras**

¿Es realmente así? ¿Quién especula financieramente? ¿Nos toca realmente? Es un hecho que involucra a bancos, fondos de inversión, fondos de pensión, compañías de seguros. En pocas palabras **involucra a todas aquellas instituciones a las que confiamos nuestro dinero** con el que luego hacen préstamos, compran acciones y especulan con los recursos que logramos ahorrar, pequeños o grandes. No hay nadie que logre saber cuál es el uso que hacen con nuestro dinero una vez que lo depositamos en los bancos o en otras instituciones financieras.

Solo una cosa es cierta: **estas instituciones especulan con nuestro dinero con el objeto de lograr las mayores ganancias**. De modo que es posible que en 1997 los tailandeses se hayan visto reducidos a la miseria para garantizar el rendimiento de nuestros fondos de pensiones. U otro tanto en Corea o que las altas tasas de interés provengan del desmantelamiento de la sociedad argentina. La especulación financiera puede sernos desagradablemente vecina y afectarnos más de lo que imaginamos.

**Leyenda nº 10.- El mercado es complejo e imposible de aplicarle impuestos. O sea: el mercado de divisas es tan complejo que es**

## **imposible cobrarle impuesto a todas las transacciones.**

Esta es la leyenda urbana por excelencia. Todo lo necesario para especular es tener una computadora (un ordenador) y una línea telefónica habilitada para realizar operaciones de cambio. Por lo tanto las vías que recorre el dinero son tortuosas y complejas. Nada más falso. Si es fácil cambiar grandes sumas de valores gracias a Internet y a otros medios difícilmente controlables ¿por qué no ocurren más a menudo robos en las transferencias? ¿Por qué nunca se pierde nada? ¿Por qué las transacciones siempre se pagan? Porque ninguno quiere arriesgarse a que la otra parte no honre sus compromisos. Y esto sucede no gracias a que el sistema es descentralizado sino que por el contrario **el sistema es extremadamente centralizado para evitar riesgos**. Y si el sistema es tan centralizado es facilísimo insertar una calculadora que recaude una tasa tipo Tobin.

Como todas las transacciones pasan por un solo punto, **nada puede evadirse. Ni siquiera las que se dirigen a, o proceden de, los paraísos fiscales**. Quién realiza maniobras con sumas importantes no puede dejar de operar con sistemas compensatorios. La leyenda no resiste frente a la trazabilidad de las operaciones que existe aunque sea secreta. De modo que para eliminar todos los excesos financieros especulativos un impuesto tipo Tobin no es suficiente. **Es necesario hacer nominales, y por lo tanto identificables, todas las transacciones aún las más insignificantes.**